

PALEONTOLOGÍA LAS HIENAS DEL CUATERNARIO FUERON UN SERIO COMPETIDOR PARA LAS PRIMERAS POBLACIONES HUMANAS

Venta Micena y la hiena gigante de cara corta

La extinta '*Pachycrocuta brevirostris*' poblaba Eurasia entre hace 2,0 y 0,8 millones de años, era carroñera y pesaba unos 110 kilos, como una leona

PAUL PALMQVIST / BIENVENIDO MARTÍNEZ-NAVARRO | ACTUALIZADO 11.03.2011 - 01:00

0 comentarios

2 votos



El gran paleontólogo norteamericano George Gaylord Simpson, que fue uno de los principales promotores de la Teoría Sintética de la Evolución a mediados del siglo XX, definió la Paleontología como la ciencia que se ocupa del estudio de los fósiles bajo todos los puntos de vista y, a través de ellos, de la reconstrucción de la vida en el pasado geológico de la Tierra. En su opinión, nuestra disciplina es realmente fascinante, pues la "caza del fósil" conlleva la incertidumbre y la emoción de resucitar a criaturas jamás vistas antes por los ojos humanos.



Excavación de Venta Micena en 2005 (Jordi Mestre/IPHES).

Conviene aclarar que las ciencias paleontológicas han avanzado mucho durante las últimas décadas y las nuevas técnicas disponibles permiten no sólo exhumar los restos de especies ya extinguidas mediante la excavación sistemática de los yacimientos, sino también caracterizar su género de vida y los ambientes en los que transcurrió su existencia. De hecho, este último aspecto suministra las sorpresas intelectuales más gratas, sobre todo en los casos donde se constata que la especie fósil que se trata de resucitar presentaba detalles insólitos en su anatomía, fisiología y comportamiento, no evidenciados en las especies actuales próximas.

Sobre este último particular, los extraordinarios yacimientos paleontológicos de la región de Orce, situados en el borde nororiental de la cuenca intrabética de Guadix-Baza, proporcionan abundantes ejemplos sobre tales inferencias, como las relativas a la dispersión de fauna africana hacia Eurasia a comienzos del Cuaternario, en la que se enmarcaría la primera población humana que coloniza nuestro continente, las interacciones entre los carnívoros depredadores y sus presas en estos ecosistemas fósiles o, en el caso que nos ocupa aquí, el comportamiento estrictamente carroñero deducido para la hiena gigante de cara corta, *Pachycrocuta brevirostris*, especie no comparable a ninguno de los carnívoros actuales.

Estas investigaciones permiten pasar de la idea más o menos inmediata de que los fósiles son objetos patrimoniales que conviene conservar para el disfrute cultural de las generaciones venideras a la noción de patrimonio inmaterial, en la que son los propios conocimientos paleontológicos, generados a través de su estudio, lo que verdaderamente confiere un valor intrínseco a este patrimonio natural, pues las explicaciones pueden llegar a ser más interesantes en sí mismas que la belleza o el interés que despierte un fósil.

El yacimiento paleontológico de Venta Micena, de una edad próxima a 1,5-1,6 millones de años, se emplaza en las proximidades de Orce, singular por su extraordinaria densidad de niveles fosilíferos, sin parangón en la ribera norte del Mediterráneo. Venta Micena se generó en un entorno de charcas efímeras en las inmediaciones de un lago salobre y poco profundo, que cubría una gran extensión de la cuenca de Baza durante buena parte del Cuaternario. Esta localidad, así como la ingente acumulación de fósiles de mamíferos que conserva, han sido objeto de un intenso estudio durante las últimas décadas, convirtiéndose en el marco de referencia ideal para el conocimiento de las comunidades que habitaban en el sur de la Península Ibérica. Los trabajos realizados hasta la fecha, de índole multidisciplinar, comprenden desde la estratigrafía, la sedimentología y la tafonomía (disciplina paleontológica que se ocupa de los procesos de fosilización), por un lado, a la paleontología sistemática y la paleoecología, por otro, lo que ha permitido ofrecer una perspectiva única e integradora sobre esta localidad.

Así, concretamente, se ha podido establecer que la mayoría de los restos conservados en el yacimiento proceden de los cadáveres de las presas cazadas por los depredadores dominantes en estos ecosistemas, tigres con dientes de sable, jaguares y licaones, lo que nos transporta en un viaje mágico a las escenas cinegéticas con las que el genial naturalista Félix Rodríguez de la Fuente ilustraba lo que dio en llamar como "el juego de la vida y la muerte", aunque en este caso la acción se desarrolla en la España pretérita. Por otro lado, tales estudios indican que los cadáveres fueron carroñeados a continuación por las hienas, que seguramente seguían en sus desplazamientos a estos depredadores, descuartizándolos y transportándolos por partes hasta un entorno próximo a sus cubiles, donde fracturaban los

coches.net más de 5 millones de visitas al mes
www.coches.net



Multipius
RECURSOS DE MULTAS
DEFENDEMOS SUS MULTAS!
LLÁMENOS!
958 411 958



fotocasa.es
la web inmobiliaria líder en España

**Liquidación
pisos por
debajo valor
de hipoteca**